

Las contradicciones del Nauta Hogar



Mary Luz Borrego

El servicio que permite acceder a Internet a través de la línea telefónica a los clientes residenciales desde la comodidad de su vivienda, más conocido como Nauta Hogar, comenzó en la provincia en noviembre del 2017 y, a pesar de sus notables tarifas, inalcanzables para muchos, enseguida demostró una creciente demanda.

Hasta los días de hoy ya existen alrededor de 9 420 usuarios, cifra que representa una densidad del 5.6 por ciento de viviendas con acceso a la red de redes, cuarto mejor valor del país en el uso de esta opción.

Según los detalles facilitados a *Escambray* por la dirección de la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba (Etecsa) en el territorio, todo comenzó por la villa del Yayabo y después se fueron incorporando el resto de los territorios, de tal suerte que en apenas cuatro meses ya todas las cabeceras municipales contaban con este placentero acceso.

Entre sus reconocidas ventajas se encuentran precisamente que este se realiza desde la propia casa, permite hablar por teléfono al mismo tiempo que se navega por Internet, brinda la posibilidad de contratar la velocidad de navegación que más se ajuste a las necesidades de cada cliente y la cuenta Nauta asociada al enlace puede ser usada además desde zonas wifi y salas de navegación.

“En la actualidad se comercializa en áreas específicas dentro de algunos Consejos Populares y se irá incorporando gradualmente al resto de las localidades o lugares donde sean creadas las condiciones técnicas. Para contratar esta opción se necesita residir en algunos de los sitios donde se ofrece el servicio, disponer de un teléfono activo en la vivienda y que el par telefónico tenga las posibilidades para establecer un enlace para la transmisión de datos”, precisó Gustavo López Cruz, jefe del Departamento Comercial y Mercadotecnia de Etecsa en Sancti Spiritus.

Agregó el especialista que estas condiciones técnicas se encuentran relacionadas principalmente con la longitud del cable: a mayor distancia entre la vivienda y la central telefónica se dificulta más la conexión, es decir, quienes están más cerca de la central pueden recibir un mejor servicio.

Para acceder al Nauta Hogar los clientes deben adquirir un módem ADSL con accesorios, que se comercializa en la actualidad a un precio de 19 CUC, pero esta tarifa puede variar según la marca y el modelo. La conexión necesita además una cuenta de acceso nauta con dominio @nauta.com.cu.

La oferta del servicio comprende una cuota de habilitación de 10 CUC que se paga una sola vez y una cuota mensual que depende de la velocidad contratada y oscila entre 10 y 70 CUC. Existen algunas opciones de bonificación en dependencia de la velocidad contratada.

La cuota mensual del primer mes resulta gratis y la navegación después que se agoten las horas asignadas se cobra a 0.50 CUC la hora. Además,

desde abril, debido a la situación epidemiológica existente por la COVID-19 en el país, la hora adicional se comercializa a 0.30 CUC.

Se dispone de una oferta especial más económica en algunas zonas rurales, con el objetivo de facilitar y poner al alcance de sus pobladores esta posibilidad, con la cual ya se benefician las comunidades de Managuaco, El Pedrero, El Majá, La Ferrolana, FNTA y Topes de Collantes.

“Para ofrecer el servicio Nauta Hogar los clientes deben estar conectados a una central digital de tecnología IP que incluya esta opción (centrales con capacidad para voz y datos) o tener asociado a la central un equipo de acceso a Internet (conocido por sus siglas en inglés DSLAM) que ofrece la opción de datos, detalló López Cruz.

Y agregó que para comenzar en el 2017 fue necesario colocar estos equipos en todas las centrales de las cabeceras, pues ninguna tenía esta opción; pero otros sitios digitalizados en fechas recientes como FNTA, Guayos y El Pedrero ya incluían técnicamente esa posibilidad. Todas las nuevas centrales instaladas en los últimos tres años incluyen las facilidades para permitir la conexión a Internet sin adicionar otros equipos DSLAM.

La realidad del Nauta Hogar en la provincia muestra hoy una evidente contradicción: mientras en algunas zonas abundan las capacidades disponibles de este servicio, en otras la oferta no complace la demanda.

De acuerdo con los datos facilitados por Etecsa, en el territorio existen más de 3 500 capacidades disponibles, la mayoría de ellas en la ciudad espirituaña, que cuenta con una central principal y 13 gabinetes en funcionamiento.

Excepto el Reparto Escribano y Colón (zona del Hospital Pediátrico) todos disponen de posibilidades para el Nauta Hogar, pero en algunos casos estas capacidades resultan insuficientes ante la demanda existente.

Así sucede en Huerto Escolar, Santa Cruz, Jobo Gordo y la central principal ubicada en el propio edificio de Etecsa, donde se ubican tecnologías más atrasadas a las que se les incorporaron los equipos para el acceso a Internet con capacidades restringidas.

Sin embargo, en otros sitios donde se instalaron modernos gabinetes, diseñados para voz y datos, la oferta supera la demanda real; por ejemplo, en los tres Olivos, El Rastro, Materias Primas, 23 de Diciembre y Hotel del Partido. En Banao, donde el pasado año se instaló una moderna central, también sobran accesos.

Este favorable panorama se reiterará cuando se pongan en explotación los gabinetes de Camino de La Habana y Carretera Zaza, que poseen suficientes posibilidades para cubrir la demanda de esas áreas.

Según directivos de Etecsa, en el resto de los municipios ocurre algo similar, pues las centrales principales de las cabeceras carecen de capacidades, mientras en los nuevos gabinetes instalados estas sobran, fundamentalmente en Yaguajay (sobre todo en Mayajigua y Venegas) y en las comunidades trinitarias de Casilda, Topes de Collantes y FNTA. A lo que se añade que en el plan de inversiones para el presente año está previsto ampliar unas 600 capacidades en Trinidad y 180 en Jatibonico.

Al parecer, por el momento el resto de los clientes de las áreas con oferta saturada deberán continuar esperando la opción del servicio Nauta Hogar, pues resulta evidente que con la crisis económica actual el país no se encuentra en condiciones de realizar nuevas inversiones de este tipo.

Aunque para ser justos, no debemos olvidar que las telecomunicaciones de la provincia y en particular las de la villa del Yayabo han resultado bendecidas en los últimos tiempos con la instalación de cientos de teléfonos fijos que ya disfrutan las familias espirituañas y sin los cuales no podrían acceder al Nauta Hogar.



CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

Edificio libre de obstrucción

Días atrás, María Teresa Hernández Benítez y Carlos Javier Garmedía Torres, ambos residentes en el Edificio No. 10 de la calle Marrero, en Yaguajay, escribían a esta columna para dar cuenta de un problema que aquejaba a todos los residentes en el inmueble.

“Sufrimos desde el pasado 26 de junio el desbordamiento de los residuales del edificio, a partir de la obstrucción de registros y tuberías que evacuan las aguas albañales de 20 apartamentos. Nos hemos presentado a la UEB Acueducto y Alcantarillado de Yaguajay, desde donde enviaron un carro de desobstrucción que no pudo resolver la situación.

“Nos dirigimos, además, a la oficina de atención a la población del Gobierno local, donde tomaron nota de la queja, al igual que en el Comité Municipal del Partido. Sin embargo, los intentos de resolver el problema han fracasado y se ha creado una situación mucho más compleja a partir de que los residuales se esparcen por doquier impidiendo casi la entrada al edificio”, contaban.

Añadían que las aguas pestilentes corrían calle abajo a lo largo de 10 cuadras y que eran insoportables el hedor y los mosquitos, además de que era real el peligro de enfermar, pues dichos albañales, apuntaban, corrían muy cerca de la cisterna de la edificación.

Contactado por *Escambray*, Rolando Prado Varela, director de la Unidad Empresarial de Base Acueducto y Alcantarillado Yaguajay, refirió el pasado lunes 28 de septiembre que llevaban días en el empeño de contener el vertimiento de residuales. Justo en esa fecha se encontraba trabajando allí una brigada de la Construcción del municipio, de conjunto con la Dirección Municipal de la Vivienda, que es la entidad más directamente implicada en el asunto, dijo.

Según confirmaría la citada fuente poco después, en esa propia jornada fue posible eliminar la obstrucción que se había encontrado en un registro a un metro y medio de profundidad, con lo cual quedó resuelto el problema y las aguas albañales comenzaron a correr por el cauce correcto. La UEB Acueducto y Alcantarillado, como una de las partes implicadas, estuvo dando apoyo durante los trabajos con el carro fosa.

Se había previsto, explicó Prado Varela, que si estas acciones no resultaban se ejecutaría una inversión no exenta de grandes costos, para la cual la entidad constructora ya había logrado reunir los materiales principales. “Ciertamente, nosotros acudimos allí varias veces con el carro de desobstrucción y con el carro fosa; realizamos todas las acciones posibles, pero no se había podido resolver por tratarse de un problema de envergadura y porque carecemos de retroexcavadora”, adujo.

Agregó que se trata de un edificio viejo, sin planos, lo cual obliga a un trabajo a ciegas, por lo que resultó determinante el aporte y la guía de las personas con más antigüedad allí. Bienvenida, entonces, la solución, con el esfuerzo de todos los que la hicieron posible, y bravo por la colaboración de los cederistas, que tomaron parte en la supresión del problema exactamente en la fecha en que los CDR cumplían 60 años de creados.

Dirija su correspondencia a:
Periódico *Escambray*.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires. S. Spiritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu